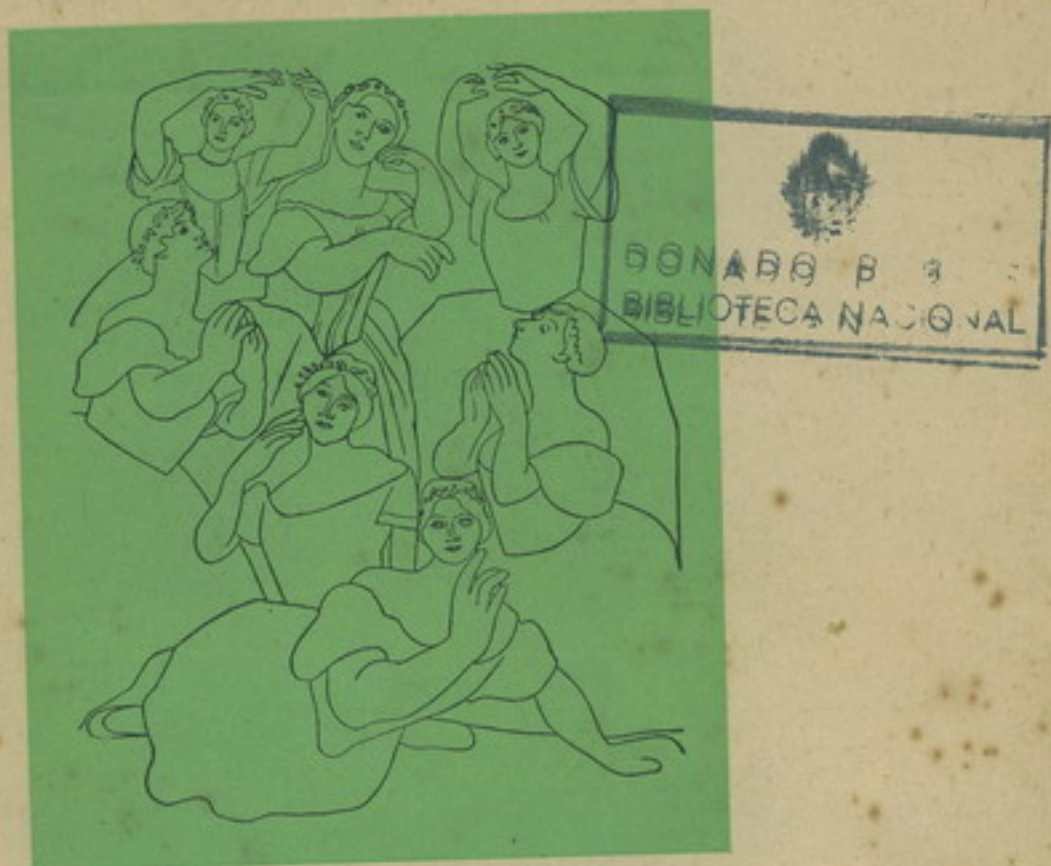


ALFAR

805
alp



Figura

S U M A R I O

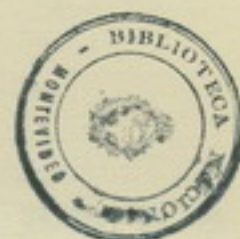
NUMERO DEDICADO A PICASSO

Portada de Picasso. - Sonetos y decires por José Bergamín. - Retrato de José Bergamín. Estudios de Antonio Machado, Jean Cassou, Pedro Salinas, Azorín, Dámaso Alonso. - Poemas de Clara Silva, Susana Soca, Orfila Bardesio, José Bergamín, Ortiz Saralegui, H. Y. Massa, Ana Enriqueta Terán. - Clara Silva, por González Carbalho. - Sobre el idioma de Cervantes, Rafael Dieste. - Valle de la Creación de alma, Luis Gil Salguero. - Carpeta de Pintor, Hans Platschek. - Reproducciones de Colmeiro y Chirico. - En torno al genio del Greco, Helios A. Vasseur. - El poeta: primer testigo, Romualdo Brughetti. - Retrato de Susana Soca, Valentine Hugo. - Eclipse por Carlos Denis Molina. - El gato bajo la lluvia, Ernest Hemingway. - Retrato de Hemingway por Adolfo Pastor. - Picasso por Guillermo de Torre. - Reproducciones de Picasso. - Macedonio Fernández por Elena Duncan. - Parábola de Carlos Maeso Tognóchi. - El escultor por J. L. Sánchez Trincado. - Cartas de Barradas a Julio J. Casal. - El arte, Gastón Figueira. - David Herbert Lawrence por Aldous Huxley; - Vaslav Veltschek y sus niños danzarines por José María Podestá. - Notas de libros.

ALFAR

AÑO XXVI — MONTEVIDEO 1948 — No 87

DIRECTOR:
JULIO J. CASAL



ORNAMENTACION:
RAFAEL BARRADAS

REDACCION:
B. MITRE y VEDIA 262

S U M A R I O

Portada de Pablo Ruiz Picasso.

Sonetos y Decires, José Bergamín.

Retrato de José Bergamín. — Notas de Antonio Machado, Jean Cassou, Pedro Salinas, Azorín, Dámaso Alonso.

Forma, de Clara Silva. Estudio de González Carvalho.

Sobre el Idioma de Cervantes, Rafael Dieste.

Valle de la Creación de alma, por Luis Gil Salguero.

Poema, por Orfila Bardesio.

Poema, de H. Y. Massa.

Carpeta de Pintor, por Hans Platschek. Reproducciones de Colmeiro y Chirico.

En torno al genio del Greco, Helios Vasseur.

El Poeta: Primer Testigo, Romualdo Brughetti.

Poemas, de Susana Soea. Retrato por Valentino Hugo.

Eclipse, por Denis Molina.

Parábola, por Maeso Tognochi.

Soneto a un Caballo Blanco, Ana Enriqueta Terán.

El gato bajo la lluvia, por Ernest Hemingway.

Retrato, por Adolfo Pastor.

Acero y Niebla, Gervasio Guillot Muñoz.

Sonetos del Valle, Juvenal Ortiz Saralegui.

Reproducciones de Picasso. Estudio de Guillermo de Torre.

Macedonio Fernández, Elena Duncan.

El Escultor, J. L. Sánchez Trincado.

Cartas de Barradas.

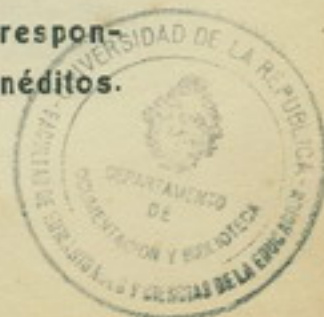
El Arte, Gastón Figueira.

David Herbert Lawrence, por Aldous Huxley.

Vaslav Veltchek y sus niños danzarines, por José M. Podestá.

Libros: Notas de José María Podestá, Gastón Figueira, Juana de Ibarbouro, Alberto Zum Felde, José María Delgado, Artigas Milans Martínez, Julio J. Casal, Ema Santandreu Morales, Rafael Jijena Sánchez Daniel Wogan, Manuel P. González, Ricardo Rojas, Rafael Alberto Arrieta, Carlos Prendez Saldías, Isidro Más de Ayala, Eduardo Salterain Herrera, Carlos Lussich, Armando D. Piretto, Vicente A. Salaberry, Selva Marques, Julio Casal Muñoz, Raúl Montero Bustamante, Nicolás Olivari, Juvenal Ortiz Saralegui, Juan José Morosoli y Ernesto Pinto.

La dirección de esta revista no devuelve los originales ni sostiene correspondencia acerca de ellos, publicando solamente trabajos rigurosamente inéditos.





S u s a n a S o c a
p o r V a l e n t i n i H u g o

P O E M A S

LLAMA NO VISTA

Sobre el llano fulgura
El falso hielo
De la más clara niebla
En un camino de lentos bosques
Ya sólo vemos
Hacia esferas de niebla
Que se detienen
En la sustancia como opalina.
Corona y límite

De la no vista llama,
Sin tregua miro,
Del brillo que trasluce
Y no se muestra
Encandilado el corazón,
Lo que alumbra yo ignoro
Y nadie dice nada
Por un instante,
Devorador el tiempo,

Juega despacio
Juega a ser devorado
Por años hinea
La inútil agudeza
Y se detiene
En la carne de vidrio.
El aire espeso
Ríos de transparencias
Deja entrever
Con ellas comunica
La ausente luz
Hasta que algún aliento
Los vuelve ciegos
Mientras el día

En la noche se funde
Y un solo día
Como el otoño pesa.
En la sustancia lúcida
Construyo un mundo,
Con todo lo que niegas
Construyo un mundo,
Que la lluvia rasgara
Como una mano
Y no se quiebra sino se esconde.
En el fulgor perdemos
Conjuntos dones
De un bosque ya talado.

BUSCO EL COLOR DEL MAR

No me quitaron lo que ha sido mío
Sino aquello que estuvo dentro y fuera de mí
Presencia que despacio me guardaba,
Me han de dejar un ancho y trastornado mundo.

Me quitaron la colina
Donde sólo es respirada
La flor sin nombre de flor
Que el juego de las distancias
Abre en el aire violento.
La colina mesurada
Mirando al mar desmedido
La que sabe como cambia
El color con el instante
Sobre las olas lejanas
Extendidas en silencio
Y como si descansaran.
Yo me he dado a las cosas que me fueron extrañas
Cesé de estar en algo antes de estar en todo
No me quitaron lo que sumergido en mí
Recobro palmo a palmo y nuevamente
Me niegan y conceden las puertas de la noche.
He salido sin salir
De la colina y la pradera blanda,
Del espejo y el confín
De una fuente no en vano detenida...
No me quitaron el contacto, sólo
El goce de tocar me quitaron de súbito

Y la sombra del goce en mitad de la ausencia
Tira de mi despacio dividida,
Me dejaron los ojos para elegir la luz
Que exacta vive sobre una aquietada tierra...
El goce de mirar me quitaron de súbito
Y luego pausadamente.
Era en el meridiano de la cruel violencia,
Cuando la noche quiere ocultarse del alba,
El día temeroso de la sombra camina
Paralelo a las tinieblas
Y sueño y despertar se oponen y prolongan...
Oscuramente seguir
hasta tocar de nuevo la raíz de la ausencia,
Como si me moviera en el contrario punto
De la más ancha rueda de estaciones
Ya siento la ansiedad de la rama inclinada
Que el agua muestra y no bebe
Cuando el verano entero agudiza en relámpagos
Las redondeces de la hortensia lánguida.
Yo ya no puedo
Del centelleo de la recta hierba
Que miro encaramada sobre una roca extraña
O algún cristal ambiguo a veces me devuelve
Gota del agua presa en bloque de amatista.
Me han cercenado de arboledas múltiples,
Aclimatado a las distancias lúcidas,
Y busco a tientas
Sobre las rocas de una colina sola
Busco el color del mar, el mar color de nube
Que algún hilo de oro como al jaspe atraviesa.

París 1947.

S U S A N A S O C A

